

Sorteando desafíos, despedimos a Maturana y presentamos un nuevo número.

Overcoming obstacles, we bid farewell to Maturana and present our newest issue.

Miguel Farías

Quizás sea demasiado temprano para hacer historia de la revista, para crear memoria de un recorrido de cuatro números publicados. En términos comparativos se relativiza el tiempo y este quinto número, Volumen III, N°1, que presentamos, puede aparecer aún como un esfuerzo menor en la carrera de consolidación editorial. Y lo es. Pero también, siguiendo la metáfora del barco que zarpa con su carga de textos con la que empezamos esta empresa editorial, marca una experiencia acumulada de inicios y llegadas. Entre zarpes y arribos tuvimos (y todavía tenemos) que sortear no solo los escollos de los perversos sistemas de indización sino también una crisis social y política y la pandemia.

Las redes de colaboración que en un principio postulamos como esperanzadoras ayudas en la construcción de este proyecto editorial también se vieron afectadas por la desconexión pandémica y débilmente empiezan a adaptarse al contacto cibernético distante. A lo mejor, la casi total desconexión que se da en el ciberespacio, sin los cuerpos, los tonos, las sonrisas y miradas cómplices, sea el derrotero de una creciente aceptación de la comunicación escrita de nuestros hallazgos y asombros. Sin los congresos, conferencias, visitas, encuentros y estadías que humanizaban nuestro trabajo en redes de personas que se reunían y encontraban para compartir la vida.

Es complicado (con las mil acepciones que este concepto ha adquirido) ejercer labores editoriales en humanidades, en particular en revistas expuestas a la presión de la métrica institucionalizada de la indización. No obstante, esta revista valora la confianza de sus autores, pares evaluadores y lectores, sin los cuales el círculo virtuoso de la lectura quedaría trunco o sería imposible.

En medio de la preparación de este número de la revista, nos llega la triste noticia de la partida de Humberto Maturana. Maturana animó el debate nacional e internacional a partir de sus investigaciones sobre los mecanismos de organización de los seres vivos, que son mediados por lo que él acuñó como autopoiesis. Su libro señero, *El Árbol del Conocimiento*, -que escribió junto con quien fue su discípulo, Francisco Varela-, exploró, entre otras cosas, la biología del lenguaje. Uno de los conceptos interesantes y que hemos utilizado en la presentación de otros números de esta revista, es el de la comunicación humana como trofalaxis. De la misma manera como el intercambio de alimentos entre insectos sociales como las abejas o las hormigas constituye vasos comunicantes vitales en el contacto entre individuos de la misma especie, el lenguaje humano opera en los seres humanos como trofalaxis al permitir la transmisión de conocimientos y la interacción social. Como suele ocurrir, nadie es profeta en su tierra. La obra de Maturana fue ampliamente conocida y comentada en el extranjero. Recordamos una anécdota en una celebración de Año Nuevo en Harvard, Cambridge (donde se la conoce como Old Night) hace bastantes años, cuando algunos de los participantes al conocer que yo era chileno hace referencia al trabajo de Maturana, de quien poco se sabía en Chile en ese entonces. El concepto de lenguajear acuñado por Maturana precede con creces -a pesar de provenir de distintas trayectorias epistémicas-, al de

translenguajar (translanguaging), como se ha denominado al proceso de comunicación que ocurre en comunidades globalizadas e interculturales. El lenguajar de Maturana tiene su raigambre en la tradición de los juegos del lenguaje de Wittgenstein, pero conlleva además la importante función iterativa y recurrente de la interacción lingüística entre seres humanos que interactúan colaborativamente.

Junto con recordar estos aportes en la ampliación de los marcos conceptuales en lingüística, el pensamiento transmitido por Maturana hizo valiosas contribuciones al debate político nacional al desestabilizar las certezas ideológicas que ofrecen anteojeras (objetividad entre paréntesis) y situar el debate en la transcendencia de las acciones que se gestan a partir del amor. El reconocimiento del otro como legítimo otro en la convivencia en medio de acciones recurrentes es un llamado a escuchar, a colaborar en la construcción de vidas compartidas. Con interés acostumbrábamos a esperar las apariciones de Maturana como el sabio de la tribu que nos llevaba a reflexionar sobre los problemas contingentes desde miradores nuevos donde convergían perspectivas micro y macro y que propician abordajes interdisciplinarios a los problemas que abordamos desde las humanidades. Lo extrañaremos.

Con estas coordenadas que orientan el rumbo de esta revista, presentamos el volumen III, número 1, que incluye un primer trabajo de Wielka Aspedilla sobre un cuento corto de Edwidge Danticat. El enfoque y análisis del estudio permiten la interpelación de las identidades de las comunidades afrodescendientes del Caribe y de la haitiana en particular. El trabajo cobra mayor relevancia si tomamos en cuenta la inmigración de haitianos que han llegado a Chile en los últimos años y sirve para conocer y valorar los aportes culturales de este grupo en la polifonía identitaria nacional. Siguiendo la línea de investigación introducida por Daniel Domingo en el último número de la revista, Juan Carlos Rosillo también nos presenta un trabajo sobre los grafitis que se desplegaron en el paisaje urbano de Santiago a partir del Estallido Social de octubre de 2019. El autor aborda los grafitis desde los Estudios Críticos del Discurso Multimodal y del concepto de dominancia social, con un análisis de las funciones cognitivas y poéticas de los grafitis de la comuna de Ñuñoa (lugar de flores amarillas en mapudungun). Concluye que los grafitis presentan una fuerte crítica al sistema económico y político, desafían la autoridad y cuestionan la naturalización de la jerarquía social. El tercer trabajo a cargo del grupo de investigación liderado por Claudia Araya presenta un análisis de un corpus de discurso narrativo de estudiantes de enseñanza básica a partir del tipo de oraciones subordinadas con el fin de identificar las variaciones tanto en complejidad sintáctica entre niveles como en tipo de establecimiento educacional. Los autores concluyen que no hay diferencias entre tipos de establecimiento (particular subvencionado y municipal) pero sí identifican un desarrollo sostenido en el uso de oraciones subordinadas en los tres niveles estudiados. En conjunto con la investigación de Manuel Rubio publicada en Vol. II, N° 2, este artículo ofrece aportes en el estudio de las habilidades de lecto escritura de la población estudiantil chilena y sirve de referencia curricular en la elaboración de políticas públicas de enseñanza de la lengua. En el siguiente artículo, desde los estudios literarios, Luis Felipe Velarde, aborda el problema de la trama en algunos cuentos de Bolaño. En vistas del debilitamiento de la trama, se propone que la virtualidad de la acción, los anticierres, el lirismo y las conjeturas sustituyen los elementos cohesivos que pueden asegurar la unidad de los relatos. Se pondera la trama en estos cuentos vis a vis la inteligibilidad de la acción humana y el autor concluye que refleja el “valor simbólico de la propuesta literaria en tanto respuesta a problemas que son a la vez estéticos y sociales”. El siguiente autor, Joaquín Vargas, también aborda la visualidad en el paisaje socio semiótico urbano a partir del Estallido Social y lo compara con el poder resignificativo del espacio urbano de la literatura de la memoria. Concebida la ciudad como discurso, los cruces

estéticos de la literatura de memoria y la contranarrativa visual permiten resemantizar la ruina, la fotografía y la *performance* al tensionar los signos hegemónicos (monumentales) del diseño urbano. El último trabajo incluido en este número corresponde a las autoras Sara Bolognesi y Alena Bukhalovskaya con un análisis del cuento “Subasta” de la autora ecuatoriana María Fernanda Ampuero. A partir del marco conceptual de la subalternidad, la monstruosidad y la abyección, categorías que subvierten el discurso del poder establecido, el análisis del texto busca ampliar los márgenes constitutivos de lo “humano”. Las autoras valoran el poder de esta literatura de la “monstruosidad” que remueve la consciencia de los lectores por medio de la imposibilidad de la identificación con sus personajes.

Concluye el número con una reseña y dos notas. La reseña la escribe María Celia Dias de Castro sobre el libro de Hildo Honorio do Couto titulado *A linguagem rural da região de Major Porto, município de Patos de Minas (MG): Uma visão linguístico-ecossistêmica*. A continuación, Liliana Baltra ofrece una nota en la cual entrega interesantes reflexiones sobre el proceso de traducir la poesía de Gabriela Mistral del castellano al inglés. La segunda nota, de los autores ecuatorianos David Castillo y Damián Granda, revisitan el genial cuento de Borges *Fuenes, el memorioso* a partir de lo cautivante de los procesos de memoria y olvido.

Este número de la revista se presenta con una portada diseñada a partir de un fotograma del video *Víctor Jara en la UTE (2020)*. Como todas las portadas anteriores, la ilustración corresponde a material del Archivo Patrimonial de la Universidad de Santiago de Chile.

Overcoming obstacles, we bid farewell to Maturana and present our newest issue.

Maybe it is too early to write this journal’s history, to mark in memory a print run of four issues. As time is relative, this journal’s fifth issue might seem a giant step towards consolidation. So it is. To continue the metaphor that we used for in launching this journal, as a ship setting sail with a cargo of texts, this issue also points towards an accumulated experience of departures and arrivals. We have waded through the twisted intricacies of indexing systems in addition to a Social Uprising (now written in capitals, Estallido Social, having gained historical weight) and a global pandemic.

The pandemic’s disconnection initially weakened the collaborative networks that we had envisioned when we designed and launched this editorial project. The very gradual adaptations in our modes of interaction shyly begin to change due to cybernetic contact over screen-mediated social distance. Maybe the near-total disconnection of cyberspace, which is toneless and fleshless, bereft of friendly conspiratorial glances and smiles, will be the outcome in a growing acceptance of how we communicate our wondrous findings and discoveries. A landscape bereft of the conferences, meetings, visits and dalliances that used to humanize our work across networks of people who gathered and met to share lives.

It is complicated -- across the thousand meanings that this word has acquired -- to engage ongoing editorial projects in the humanities. And it is particularly complicated for journals that are subject to the pressures of institutionalized indexing metrics. Even so, *Arboles y Rizomas* cherishes the support of the authors, peer reviewers and readers without whom the virtuous circle of reading would freeze up or collapse.

Midway throughout preparing this issue of the journal, we learned that the Chilean scientist Humberto Maturana had passed away. Maturana enriched the national and international debate with his research into the organizing mechanisms of living organisms mediated by what he coined

as *autopoiesis*. His best-known early book *El Árbol del Conocimiento*, co-authored with his disciple Francisco Varela, explored the biology of language, among other topics. Among the interesting concepts that we've drawn from that early work, used in earlier issues of this journal, involves human communication as trophallaxis. Just as exchanging food between social insects such as bees or ants constitutes vital communicating vessels between individuals of the same species, so does human language in human beings operate as trophallaxis by allowing the transmission of knowledge and social interaction. As usually happens, no one is a prophet in their own land. Maturana's work was widely known and commented abroad. Here, we remember one anecdote from a New Year's visit to Harvard (Old Night in Boston and Cambridge) some years past: when people learned that I was from Chile, the first name that they mentioned was Maturana and his valuable contributions to science. At that time, Maturana was not well known in Chile. Another of the concepts that he coined, languaging (*lenguajear*) above all – despite their different epistemic trajectories – preceded the introduction of translanguaging in Applied Linguistics, referring to the communication that occurs in intercultural and global communities. While Maturana's languaging could be rooted in Wittgenstein's language games, it also includes the pivotal iterative and recursive function of collaborative language interaction between human beings.

Together with his contributions to opening up the conceptual frames in linguistics and other sciences, Maturana also influenced the national political debate by destabilizing the narrowly ideological certainties (in the name of objectivity); he redefined the argument in terms of the transcendental actions that emerge from love. Recognizing the other as legitimately other in coexistence amid recurring actions is a call to listen to the other and cooperate in the construction of shared lives. We avidly looked forward to Maturana's public appearances; as the wiseman of the tribe he encouraged us to reflect on contingent issues from new perspectives where micro and macro combine. Such interdisciplinary perspectives were and are valuable contributions to the humanities. We will miss him.

With these coordinates establishing the journal's direction we here present volume III, issue 1 of *Árboles y Rizomas*, which includes a first article by Wielka Aspedilla about a short story by Edwidge Danticat. The approach and analysis in this study enable the interpellation of the identities of afrodescendants in Caribbean communities, particularly of Haitian women. This work is quite relevant in Chilean culture owing to the arrival of Haitian migrants in recent years; it enables an understanding and appreciation of how this group has contributed to the polyphony of national identity. Continuing the investigation that [Daniel Domingo](#) introduced in this journal's most recent issue, Juan Carlos Rosillo likewise presents us with work about the graffiti that unfolded across the urban landscape of Santiago during the October 2019 Social Upsurge. The author analyzes graffiti by way of Multimodal Critical Discourse Studies, within the concept of social dominance, with an analysis of the cognitive and poetic functions of graffiti in the community of Ñuñoa (which in Mapudungun means “place of yellow flowers”). This study concludes that graffiti conveys a powerful criticism of the economic and political system; that graffiti challenges authority by contesting the naturalization of the social hierarchy. The third article, written by the research group led by Claudia Araya, analyzes the syntactic complexity in a corpus of narrative discourse by elementary school students based on the type of subordinate clauses in order to identify variants both with regard to their levels of syntactical complexity and to the kinds of educational establishment studied. The authors conclude that there are no differences with regard to the kind of school (*e.g.*, a government-funded private school or a city public school), but they do identify sustained development in the use of subordinate clauses among

the three different school grades studied. Together with the research by [Manuel Rubio](#) -- published in Vol. II, N° 2 -- this article contributes to the study of literacy skills in the Chilean school population; it serves as a curricular reference in creating public policy for language teaching. In the next article, from literary studies, Luis Felipe Velarde approaches plot complications in some short stories by Roberto Bolaño. Weaknesses in plot development may be bridged by virtue of narrative actions expressed in anti-closures, lyricism and conjectures that substitute for cohesive elements that ensure narrative unity. In these stories, plot is understood with respect to the intelligibility of human action; the author concludes that it reflects “the symbolic value of a literary project insofar as it responds to issues both aesthetic and social.” The next author, Joaquín Vargas, likewise considers the visual plane within the social-semiotic urban landscape in the wake of the Social Upsurge, compared to memory literature’s power to resignify (or change the meaning of) urban space. Following Angel Rama’s understanding of the city as discourse, aesthetic chains link the literatures of memory and the visual counter-narratives of the Social Upsurge so that hegemonic signs (monuments) of urban design (or city planning) are resignified through the tensions produced by ruin, photography and performance. In this issue’s final article, Sara Bolognesi and Alena Bukhalovskaya provide an analysis of the short story “Subasta” by Ecuadorian writer Maria Fernanda Ampuero. From a conceptual framework of subalternity, monstrosity and abjection as categories that subvert the dominant discourse of power, the authors’ textual analysis seeks to expand the borders of what constitutes the “human”. The authors value the power of this literature of “the monstrous” as a means to shake the readers’ consciousness by way of the impossibility of identifying with its characters.

This journal’s final section concludes with a book review and two notes. The review was written by María Celia Dias de Castro about the book by Hildo Honorio do Couto entitled *A linguagem rural da região de Major Porto, município de Patos de Minas (MG): Uma visão linguístico-ecossistêmica*. Following this, Liliana Baltra offers a note with her interesting reflections about having translated the poetry of Gabriela Mistral from Spanish into English. In the second note, two Ecuadorian authors, David Castillo and Damián Granda, revisit the short story by Borges, *Funes el memorioso*, based on its tremendously appealing display of the processes of remembering and forgetting.

The cover page of this issue of *Árboles y Rizomas* features a design that’s based on a photogram from the video *Víctor Jara en la UTE* (2020). This illustration, like all of our previous cover pages, comes from the [Archivo Patrimonial de la Universidad de Santiago de Chile](#).

Santiago de Chile, en pandemia, junio, 2021.

Santiago, Chile, during the pandemic, June 2021